

Santa Materia

En esta obra, Benjamin Subercaseaux (1902 – 1973) acomete una tarea tan colosal como arriesgada: cultivar la visión, y con ella todas las modalidades de lo que él llama la percepción artístico-sensorial. ¿El propósito? Ser capaces de ver al hombre tal como Dios lo ve.

• por Beatriz Subercaseaux

El título de este libro del autor de Chile, o una loca geografía, parece haber sido inspirado por el pensamiento de Teilhard de Chardin, para quien Dios no es otra cosa que la conciencia suprema, culminación de toda la evolución cósmica, que no reina sobre un mundo dualista de espíritus y cuerpos, sino sobre un único desarrollo ascendente de esa "santa materia" cuya cara interior es la conciencia.

Si bien como especulación antropológica, la obra de Subercaseaux puede ser objeto de controversia, su valor literario es innegable. A continuación reproducimos algunas de las observaciones que atañen a la morfología del espécimen chileno muy acordes a la indagación sobre el erotismo que hemos emprendido en esta edición de Patrimonio Cultural.

"El chileno comporta en su cuerpo una sabia combinación del músculo y del tejido conjuntivo, por lo que su consistencia no es dura ni blanda. Algo que parece estar bajo presión y que podría ser "rasgado con la uña", dejando una herida que abriera espontáneamente sus labios por la propia tirantez del paño dérmico".

El hombre chileno o el sexo-delito

"Y aquí llegamos al más extraño ejemplar humano que haya salido de las manos de Dios o del demonio.

Fisicamente y vestido, el cuerpo del chileno parece despreciable, descuidado, sucio y mal proporcionado. (Me refiero al pueblo, que es, racialmente, el único "chileno" de verdad.)

En cambio, desnudo, se presenta en forma no sólo aceptable, sino extraordinariamente atrayente; a pesar de que en él es más importante el torso que las piernas, las cuales son cortas en relación al conjunto, pero modeladas, en cambio, con prolijidad. Los músculos, curvos por lado y lado, se amarran armoniosamente a una rodilla ni carnosa ni huesosa. Las piernas, revestidas de ligera pilosidad (el resto del cuerpo suele ser lampiño y terso), acusan unos hermosos gemelos y un tobillo ancho y asentado sobre un pie generoso, compacto como una mano".

(Santa Materia, Zig – Zag, S.A. Santiago, 1954. Pág. 281)

"[...] Su vientre es cóncavo y terso, de una línea purísima y tierna. El pecho, relievado (sobre todo en el araucano). Los músculos tienen un feliz nacimiento en una V pubiana del mejor tipo clásico, y por detrás, en una caída de ancas muy armoniosa y medida, de una perfecta esfericidad. Y a este propósito, es curioso observar como los hoyuelos del canon clásico, que forma el triángulo de Petit, tan raros en otras razas y tan codiciado, se presentan en él con mucha frecuencia".

"El chileno comporta en su cuerpo una sabia combinación del músculo y del tejido conjuntivo, por lo que su consistencia no es dura ni blanda. Algo que parece estar bajo presión y que podría ser

"rasgado con la uña", dejando una herida que abriera espontáneamente sus labios por la propia tirantez del paño dérmico".

"Por esta misma razón, el cuerpo de nuestra gente puede pasar, en el curso de una semana, del esplendor más deslumbrante a la más grande miseria estética, y todo por culpa de un simple resfrío o de un corto ayuno. En su estado normal, no obstante, este cuerpo presenta un mensaje de gran sensualidad, al cual se le unen cualidades de pétalo y aquellos llamados excitantes, que nunca faltan en los nuestros".

"Los órganos sexuales suelen ser de un hermoso contorno en el pueblo chileno; colocados muy por delante, como en los

Santa materia [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Santa materia [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile